



Unidad de Cuidados Intensivos de Clínica Rotger.

Clínica Rotger: Esmera la atención del bebé prematuro

REDACCIÓN

Cada año nacen en España 30.000 bebés prematuros, es decir entre un 7 y un 10% del total de nacimientos del país, y se trata de una estadística que va en aumento. La doctora Viviana Agüero, especialista en neonatología de Clínica Rotger, explica que: "Se considera un bebé prematuro aquel que nace antes de las 37 semanas de gestación". La prematuridad es una causa importante de complicaciones y de mortalidad, siendo más frecuente en aquellos nacidos antes de las 28 semanas y denominados prematuros extremos. El rango de complicaciones es muy variado, incluyendo infecciones, dificultades en el aprendizaje, así como posibles trastornos visuales o auditivos.

Una serie de cuidados sencillos relacionados con la aplicación de calor corporal, piel con piel, el apoyo a la lactancia materna y la prevención y tratamiento de infecciones y problemas respiratorios puede ayudar a evitar estas secuelas.

Los especialistas en Neonatología de la Clínica Rotger cuentan con un protocolo consensuado y multidisciplinar que además implica a ginecólogas, matronas, enfermeras, así como pediatras, y otros médicos espe-

► En la Unidad de Cuidados todos los cuidados están orientados a replicar las condiciones del útero materno y a brindar todas las atenciones en relación con la respiración, observación cardíaca y la nutrición

Enfermería especializada en los cuidados del bebé prematuro.

cialistas en cardiología y cirugía.

Un equipo coordinado para una respuesta integral desde el primer minuto hasta el alta del neonato

Por su equipamiento, instalaciones y formación de los especialistas la Clínica Rotger puede acoger partos a partir de las 28 semanas.

Desde el primer momento, el equipo de perinatología toma las medidas para atender un parto prematuro y que el bebé nazca bajo la supervisión de todos los profesionales que pueden ayudar a que el parto y los primeros momentos de vida del neonato, se desarrollen en las mejores condiciones que se le pueden proporcionar. Por

ejemplo, ayudando a su maduración pulmonar, así como a la protección de su sistema neurológico. Y en todo momento, apoyando e informando a los padres sobre los pasos a seguir.

A partir de este punto, se coordinan dos equipos de especialistas. Uno conformado por ginecólogas, matronas, neonatólogos y enfermería que están presentes en el parto para atender de forma inmediata al bebé y a su madre. Tanto en el quirófano, como si procede en la sala de REA se cuidan todos los detalles, tales como mantener elevada la temperatura de la habitación para evitar el enfriamiento del bebé y en todos los momentos que resulta posible se fomenta el contacto, piel con piel, así como las caricias que favorecen el desa-

rollo de la estimulación olfativa, táctil y auditiva.

Posteriormente, el transporte del neonato a la Unidad de Cuidados Intensivos Neonatales se realiza con una bolsa que proporciona calor al bebé, si es preciso con respiración asistida, siempre monitorizado y en una incubadora avanzada, específica para el transporte.

En la UCIN espera un segundo equipo que ha preparado la incubadora con las condiciones precisas de calor y humedad. Así como los aparatos para brindar apoyo respiratorio. En este proceso intervienen entre 4 y 5 especialistas. Todos pendientes de cualquier detalle, puesto que las horas siguientes requieren de mucho trabajo, formación, ayuda, así

como apoyo emocional a los padres que en todo momento, 24 horas al día, pueden visitar o permanecer junto a su bebé en un entorno recogido, tranquilo y familiar.

En adelante, todos los cuidados están orientados a replicar las condiciones del útero materno y a evitar el stress del bebé.

Así, en función de la madurez del recién nacido y sus necesidades se le brinda apoyo respiratorio personalizado. Al mismo tiempo, se observa la fase cardíaca, cuya complejidad depende de las semanas de gestación del bebé y la dificultad respiratoria que presente. A continuación, en la fase digestiva que transcurre desde un ayuno inicial, al inicio de la alimentación trófica, lo antes posible, mediante la colocación de gotas de leche materna previamente extraídas, en la boca del bebé. Al mismo tiempo y para que el neonato prematuro disponga de los nutrientes que fomentan su crecimiento, se le alimenta de forma personalizada, por vía parenteral.

Dentro de la UCIN también se favorece la participación de la familia siempre dentro de un entorno favorable para el desarrollo del Sistema Nervioso del Bebé que implica la reducción de ruidos, iluminación y cuidado del microambiente en el que se vigila el posicionamiento, la mínima manipulación y el control del dolor.

Durante todo el proceso que puede extenderse hasta la semana 35 y/o que el bebé alcance los 2 kg de peso se realizan controles ecográficos de cerebro, abdomen y riñón. Así como controles periódicos, por parte de Cardiología Infantil. Las enfermeras y auxiliares de la UCIN, juegan un papel fundamental en los cuidados, y están formadas en el fomento de la lactancia materna y el cuidado de la alimentación de un bebé prematuro.

En definitiva, un equipo de especialistas multidisciplinarios que se activa y se anticipa a todas las necesidades que requiere un parto prematuro y los posteriores cuidados en un entorno específico e independiente, en el que se fomenta un ambiente acogedor, de confianza e implicación de los padres y familiares más cercanos, para ofrecer el mejor entorno y calidez que permitan aportar al bebé y sus padres la seguridad de los mejores cuidados y atenciones especializadas de la Clínica Rotger.